Se celebra la primera cosecha de palma en La Gabarra

Abiel León fue el primero en cosechar palma de aceite en La Gabarra. Foto: Palnorte S. A. S.

Fueron 80 kilos, pero había que festejarlo, pues en La Gabarra, municipio de Tibú en Norte de Santander, se dio la primera cosecha de palma de aceite y su protagonista fue Abiel León. Este cultivador que hace dos años sembró dos plántulas que una empresa de la región le regaló, hace cuatro meses pudo recoger sus primeros racimos. Su hermano, que trabajaba de administrador en una finca lo llevaba a guadañar, y ahí se dio cuenta de que el cultivo "daba buena plata" y tenía una compra segura, lo que generó en Abiel curiosidad sobre el tema. "Aquí en La Gabarra no hay cómo comercializar, yo tengo piña y limón y, a veces, se echan a perder porque no hay a quién vender, pero con la palma no pasaba eso", explica.

Teniendo en cuenta que este es un cultivo que da su primera cosecha dos o tres años después de su plantación, León se ha mantenido con los animales de su finca, jornaleando o sembrando yuca y vendiéndola. El día que sacó su producto, Palnorte S. A. S. le envió transporte para llevar la fruta a la planta de beneficio, una práctica que, según Abiel, el Núcleo ha realizado desde ese día, hasta hoy: "ellos me lo envían cuando es tiempo de fruta, pues aquí no hay forma de buscar un carro, no hay recursos, apenas estamos comenzando". Su primera cosecha fue en plena pandemia del COVID-19, en la cual al principio sacó 80 kilos, luego 480, después 700 y, ahora, va para la tonelada, tanto así que el transporte ya se está quedando pequeño.

Además de la ayuda operativa, gracias a Palnorte S. A. S., Abiel y su hijo, quien también tiene 11 hectáreas sembradas de palma de aceite, han podido acceder a las capacitaciones que les permiten mejorar sus prácticas, "nos han llevado a la planta de beneficio, también a Valledupar donde pudimos comparar las tierras de allá con las de acá, y darnos cuenta de lo privilegiados que somos al estar en un lugar donde llueve, pues hay otros que deben pagar por sistemas de riego".

Hasta el momento la inversión se ha devuelto lentamente, pero todo se logra con paciencia, "uno ve que comienza a cobrar cada mes, luego cada 20 días, y es ahí cuando se da cuenta cómo poco a poco se empieza a ganar", comenta Abiel León.

En cada cosecha Abiel León ve cómo aumenta el fruto de su trabajo. Foto: cortesía, Abiel León